

I. PRESBITERIO

OBRA: RETABLO MAYOR



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

MATERIAL: MADERA DORADA

DESCRIPCIÓN:

El retablo mayor es una obra de madera de grandes dimensiones; ocupa el fondo del presbiterio, que es de forma poligonal, por lo que el retablo guarda también esa configuración. Esto es debido a que el ábside original del templo gótico franciscano era polilobulado, es decir, compuesto por ocho pequeños ábsides. Está constituido por un banco de gran altura, primer piso y remate, y verticalmente está seccionado en tres calles.

El banco está conformado por ocho grandes repisas sustentadas por niños rollizos, concebidos como atlantes; en sus sectores laterales se disponen sendas puertas de acceso al camarín, coronadas por profusas cartelas. La decoración aplicada existente en esta zona es de tipo vegetal y mucho más menuda que la de otras zonas del retablo; dominan principalmente las hojas de perejil agitadas y retorcidas.

El primer piso está constituido por seis columnas salomónicas exentas, de capiteles corintios y dos estípites que rematan lateralmente este cuerpo. En la calle central hallamos el manifestador, concebido como una estructura abierta, coronada por un arco rebajado y flanqueada por dos columnillas salomónicas pareadas a cada lado; ante ellas se sitúan dos ángeles en oración. En este espacio podemos contemplar hoy la imagen de la Virgen de la Aurora, procedente de la antigua ermita de la Aurora, sita en la calle de la Feria (San Fernando) de esta ciudad, aunque en la actualidad sólo existe su solar.

Sobre el manifestador se levanta una hornacina, profunda, de medio punto, con la rosca de su arco adornada por tres grandes tornapuntas; este arco está moldurado y descansa sobre ángeles, a modo de cariátides. En las enjutas de la hornacina se dispone un ángel y, entre ambos, sostienen una corona. En este hueco luce hoy la imagen de un Crucificado, el llamado Cristo de las Maravillas; pero en años anteriores estuvo una Concepción, posiblemente la que actualmente vemos en la capilla del ábside del evangelio.

Las calles laterales de este piso portan una hornacina plana y poco profunda, en cuya base se encuentra colocada una gran placa; en el sector derecho hallamos la imagen de San Francisco de Asís y en el lado izquierdo la de Santo Domingo. Sobre las distintas hornacinas apreciamos una placa profusa coronada por frontón curvo. La decoración de este cuerpo es más abultada que la existente en el banco; está compuesta por hojas de cardo, perejil y flores, que constituyen una gran mezcla y masificación de elementos jugosos; incluso las columnas aparecen plenas de



hojas de perejil retorcidas y nerviosas. La decoración de los estípites está formada por rosetas. Este piso está rematado por un gran entablamento recortado, compuesto por doble arquitrabe, friso con elementos florales aplicados y cornisa que se eleva en su sector central produciendo un peralte, en cuyo intersticio se colocó una corona. El friso, al llegar a las calles laterales, se oculta tras grandes y bulbosas placas.

El ático del retablo se apoya sobre un gran entablamento que hace las veces de zócalo; sobre éste se dispone una sucesión de ángeles, que adoptan diferentes posiciones y provocan por ello un gran movimiento. Este remate está fragmentado en tres sectores; en la calle central contemplamos un lienzo con marco mixtilíneo donde se representa al rey San Fernando, aunque en el proyecto de ejecución se pensó en colocar aquí una Concepción. Este marco está ornamentado por elementos vegetales, tornapuntas, veneras, etc., rematando todo en una gran concha central.

En el sector derecho del ático se distingue una escultura de San Pablo, y en el izquierdo, una de San Pedro in cátedra, como era usual hacerlo en el siglo XVIII. Todo el ático se encuentra gallonado y su ornamentación consta de grandes rosetas, de mayor tamaño en la base y más pequeñas en las cercanías del remate; estos motivos son de mayores dimensiones que los restantes del retablo pero, sin embargo, están más salpicadas y no llegan a la masificación. El remate de la gran máquina es un cuerpo semicircular invertido, cuyo frente está adornado por una enorme plaza y su lomo con casetones rellenos de motivos florales. Sobre este cuerpo observamos una masa de elementos vegetales y florales, tales como rosas, cardos, tornapuntas, etc., constituyendo así la unión del retablo con la cubierta del edificio.

Este retablo posee un gran movimiento y riqueza en su concepción arquitectónica, pero ésta queda mermada por su rebosante ornamentación aplicada, tanto es así, que llega a ocultarla casi por completo.

Esta obra fue construida por Teodosio Sánchez de Rueda, realizándose previamente un contrato el día 2 de septiembre de 1720, firmado por el escribano Domingo J. de Pineda. Fue ajustado en un valor de treinta y tres mil reales de vellón, por mediación de Francisco de Medina Requejo, Arcediano de Pedroche, Canónigo de la Catedral de Córdoba, y por el Padre Fray José Benítez Zapata, guardián del convento de San Francisco. El autor se comprometió a concluirlo en dos años. El programa iconográfico del retablo va referido a la «restauración de la fe», por ello se colocó en el centro a San Fernando, puesto que fue el rey que reinstauró la fe católica en zona dominada por el Islam. Así mismo, se representó a Santo Domingo y San Francisco, ambos fundadores de los dominicos y los franciscanos, respectivamente, a quienes se encargó la reevangelización de estos territorios.

La figura que abrirá la escuela de la primera mitad del siglo XVIII, será Teodosio Sánchez de Rueda. Era un retablista granadino que llegó a Priego, junto con su hermano Jerónimo; entró pronto en contacto con Hurtado Izquierdo, en calidad de colaborador, ayudándole en sus encargos en Córdoba, lo que le llevó a establecerse en la capital. Había nacido en el año 1676 y en 1700 lo hallamos trabajando en la sacristía del Cardenal Salazar de la catedral. Poco después comienza su actividad como artífice independiente, haciendo grandes obras en la ciudad, tanto de arquitectura como de escultura. En el año 1713 contrató el retablo de Santa Acacia de la catedral, así como la imagen de su titular; en 1718 concertó el retablo de la ermita del Socorro y el de la parroquia de San Francisco, de 1720; todos en Córdoba.

EPOCA: Siglo XVIII

FECHA: 1722

AUTOR/ES: TEODOSIO SÁNCHEZ DE RUEDA

ESTILO: BARROCO

ALTO: 1435 **ANCHO** 1052



OBRA: RETABLO MAYOR



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

MATERIAL: MADERA DORADA

DESCRIPCIÓN:

Detalle del ático del retablo mayor visto desde arriba.



OBRA: RETABLO MAYOR



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

MATERIAL: MADERA DORADA

DESCRIPCIÓN:

Vista del retablo mayor desde arriba.



OBRA: DETALLE DEL RETABLO MAYOR



TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

DESCRIPCIÓN:

Detalle de una de las columnas solomónicas del retablo mayor.





TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

DESCRIPCIÓN:

Detalle de la concha con que culmina la parte superior del marco mixtilíneo que contiene el óleo del rey San Fernando.

OBRA: DETALLE RETABLO MAYOR



TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

DESCRIPCIÓN:

Detalle del remate del gran retablo.



OBRA: ÁNGEL PORTANDO LÁMPARA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Ángel portando lámpara en el lado derecho del presbiterio. Está representado con amplios ropajes en movimiento. La lámpara que sostiene es de reciente adquisición y factura, del pasado siglo XX.

EPOCA: Siglo XVIII

ESTILO: BARROCO

ALTO: 160 **ANCHO** 150



OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Cuadro llamado "Verdadero rostro de San Francisco Asís". Muy oscuro, se representa con el hábito y con la capucha puesta. En su mano izquierda porte un libro en el que difícilmente se puede leer "Vera efigie...".

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 180 **ANCHO** 130



OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Detalle del libro que porta San Francisco de Asís en su mano izquierda.



OBRA: SAN CRISTÓBAL



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

En la pared derecha del altar mayor hay un lienzo que representa a San Cristóbal. Es de mediados del siglo XVII y en él vemos al santo ayudando al niño Jesús a cruzar un río.

Cristóbal significa "el que carga o portador de Cristo", de ahí esta representación. Popularísimo gigantón que antaño podía verse con su barba y su cayado en todas las puertas de las ciudades: era creencia común que bastaba mirar su imagen para que el viajero se viese libre de todo peligro durante aquel día. Hoy que se suele viajar en coche, los automovilistas piadosos llevan una medalla de san Cristóbal junto al volante.

También es considerado como el abogado para evitar las muertes repentinas. Por eso se colocaba en lugar alto, bien visible, para que los fieles pudieran encomendarse a él en pocos segundos antes de iniciar los trabajos del día.

EPOCA: Segunda mitad del siglo XVII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 300 **ANCHO** 210



OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS EN ORACIÓN



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Como antiguo convento franciscano los lienzos dedicados al fundador de la orden son abundantes y en el muro derecho del altar encontramos un San Francisco en Oración recibiendo los estigmas, que se pueden apreciar en sus manos.

EPOCA: Siglo XVII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 166 **ANCHO** 120



OBRA: SAN PABLO APÓSTOL



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

San Pablo y San Pedro en su Cátedra están situados en el ático del retablo y sobre el neto del banco, como era usual hacerlo en el siglo XVIII. San Pablo guarda relación estilística con las tallas del primer cuerpo. Ambos poseen la misma frontalidad y rigidez. Fue elaborada por Juan Bartolomé Prieto en 1720, maestro tallista vecino de Córdoba, por valor de quinientos reales. En el contrato de la obra se habla de aprovechar algunas imágenes del antiguo retablo para colocarlas en el segundo cuerpo del nuevo, mas en ese piso contemplamos a San Pedro, que sabemos ciertamente fue elaborado por Prieto, y a San Pablo, que parece salida de la mano de Teodosio Sánchez de Rueda. Así mismo, sabemos que el antiguo retablo era de madera dorada y que tenía algunas imágenes entre las que destacaba San Diego de Alcalá, que portaba una cruz en su mano izquierda. Por todo esto, creemos que, aunque en principio se determinara aprovechar las tallas del viejo retablo, no se habría de llevar a la práctica esta idea, porque las imágenes que existen actualmente creemos que son contemporáneas del retablo.

EPOCA: Siglo XVIII

FECHA:

AUTOR/ES: TEODOSIO SÁNCHEZ DE RUEDA

ESTILO: BARROCO

ESCUELA: ESCUELA GRANADINA

ALTO: 172 **ANCHO** 55 **FONDO** 40



OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

San Francisco está contemplando la Cruz y mostrando los estigmas. En el sector derecho del retablo Mayor hallamos la imagen de San Francisco de Asís y en el lado izquierdo la de Santo Domingo. Sobre las distintas hornacinas apreciamos una placa profusa coronada por frontón curvo. Las tallas de Santo Domingo y San Francisco se atribuyen a Teodosio Sánchez de Rueda y, puesto que el artista estudió en Granada, donde colaboró con Hurtado Izquierdo, se observan en sus obras rasgos granadinos. Estas figuras están situadas sobre repisas y en hornacinas de muy poca profundidad; su nota dominante es el hieratismo, la frontalidad y la falta de expresión en el rostro, no obstante, lucen una rica policromía en sus hábitos y en sus manos observamos un buen trabajo anatómico. Así mismo, pensamos que estas imágenes fueron construidas como complemento del retablo, tanto es así, que casi pasan inadvertidas para el espectador cuando contempla el conjunto del mismo.

San Francisco y Santo Domingo aparecen juntos, testimoniando los sólidos lazos de fraternidad que unían ambas órdenes, a pesar de las controversias. Ambos se erigen en mantenedores de la Iglesia medieval, especialmente en Europa, donde estas órdenes siempre han ejercido un inestimable papel como defensoras de la fe cristiana y conformadoras de profundas raíces culturales.

EPOCA: Siglo XVIII

FECHA: 1720

AUTOR/ES: TEODOSIO SÁNCHEZ DE RUEDA

ESTILO: BARROCO

ALTO: 175 **ANCHO** 45 **FONDO** 40



OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Vista desde arriba de la escultura de San Francisco de Asís.



OBRA: FERNANDO III EL SANTO



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

En la parte superior del Retablo Mayor nos encontramos con un cuadro en el que vemos al Rey San Fernando, aunque en el proyecto de ejecución se pensó en colocar aquí a una Concepción. Se trata de un lienzo con marco mixtilíneo donde se representa al rey San Fernando.

Dicha imagen está representada con el manto de armiño y el toisón de oro, como señor de las tierras conquistadas, que aparecen pintadas al fondo, como el Puente Romano y la Mezquita, actual Catedral.

Al ser el programa iconográfico del retablo "la restauración de la fe", se colocó esta pintura de San Fernando en el centro del mismo, rey que reinstauró la fe católica en zona dominada por el Islam.

EPOCA: Ca. 1720

ESTILO: BARROCO

ALTO: 230 **ANCHO** 220



OBRA: FERNANDO III EL SANTO



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Detalle de la zona inferior del lienzo de San Fernando.



OBRA: CRUCIFICADO



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Santísimo Cristo de las Maravillas, titular de la ya desaparecida hermandad de la Vera Cruz, fundada por entonces en el Convento de San Pedro el Real.

«En el anteriormente mencionado convento de San Pedro el Real se fundan en dichos siglos 2 hermandades, como ya se ha mencionado. La primera de ellas, de la Cruz, responde a una advocación muy popular y extendida por entonces, hasta el punto de localizarse una ermita con dicha advocación a finales del s. XV en el Campo San Antón, cerca del de San Sebastián. La imagen titular de dicha hermandad la constituye el Santo Cristo de las Maravillas, crucificado que goza de una grandísima devoción y que actualmente se encuentra en el altar mayor de la parroquia de San Francisco. Junto a la imagen cristífera, depositada en una amplia capilla del convento,....».

ESTILO: BARROCO

ALTO: 150 **ANCHO** 110



OBRA: VIRGEN DE LA AURORA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Esta escultura procede de la desaparecida ermita de la Aurora, situada en la calle San Fernando. Ya en el año 1716 se tiene constancia de la existencia de la cofradía del Rosario de la Aurora, con sede en la ermita homónima del barrio de San Fernando. Se sabe que para esa fecha la hermandad encargó la imagen de la titular para rendirle culto, pero no se tiene la certeza de que esa imagen sea la actual, porque ello implicaría desvincularla de la posible autoría de Alonso Gómez de Sandoval, que hoy en día es comúnmente aceptada.

Está entronizada entre nubes y rodeada de ángeles y lleva al Niño sentado sobre las piernas, al tiempo que con la mano derecha prende el cetro. Está coronada. La representación iconográfica, por tanto, se hace eco de la doble condición de María como Reina y Madre de Dios, enlazando con las tradiciones bizantinas, aunque con los angelotes de la peana, lo que corresponde al gusto dieciochesco por una estética complaciente y teatral.

Su rostro es redondeado, con cejas finas y arqueadas. El pelo es de color castaño, ondulado y vuelto hacia la espalda, dejándonos ver los largos pendientes con los que la Virgen está ataviada. Viste camisa, túnica y manto, y los pliegues de su ropaje son abundantes y movidos. La túnica va estofada, empleando fondo verde con elementos florales dorados; el manto también está estofado, en el anverso luce fondo rojo con elementos dorados y en el reverso un fondo azul-verdoso y grandes flores doradas.

La escultura se sitúa sobre una masa de nubes, flanqueada por un ángel a cada lado, con sus alas extendidas y un manto dorado que envuelve parte de sus rollizos cuerpos. Sus rostros son dispares; el que está situado en el lado derecho es de facciones poco estéticas y el del lado izquierdo es de rasgos algo más bellos. En el sector frontal de esa masa de nubes se disponen dos querubines, totalmente diferentes en su factura: el situado en la parte derecha es de serena belleza, en cambio, el izquierdo posee la frente abultada, con grandes y gatunos ojos, lo que provoca una gran rareza en el rostro. En contraposición, el Niño Jesús es de cara agraciada y redonda, con finas cejas arqueadas, ojos y boca pequeños, pelo ondulado de color castaño y cuerpo rollizo, cubierto por un manto azul de pliegado natural.

La Virgen de la Aurora fue mandada ejecutar por los hermanos del Rosario de la Aurora, hacia el año 1716, por lo que la opinión de Ramírez de Arellano es que no puede ser obra de Alonso Gómez de Sandoval, puesto que ese escultor nació en el 1713. Sin embargo, según Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, el artífice de la imagen fue Alonso Gómez; si esto es cierto, hemos de pensar que la Virgen de la Aurora que existe en San Francisco, no se



corresponde con la que la Hermandad encargó en el año 1716; quizá esa escultura fuera mandada hacer años después, una vez que los hermanos cofrades contaran con mayor número de bienes económicos. También José Valverde Madrid la cita como obra de Alonso Gómez de Sandoval y, desde luego, está en la línea estética de ese escultor.

Las formas rococó, que se iniciaron en los retablos de Duque Cornejo, triunfan en Córdoba definitivamente de mano de Alonso Gómez de Sandoval, que es considerado la figura máxima del barroco cordobés del ochocientos. Nació en la capital, el año de 1713 e ingresó en el convento de P.P. de Gracia de esta ciudad; refiere Ramírez de Arellano y Díaz de Morales, que pasaba el tiempo haciendo dibujos en las paredes del convento, hasta que un día el señor obispo, enterado de su gusto por el arte, lo hizo llamar a palacio para que estudiara, llegando a convertirse en un buen escultor y abandonando los hábitos. La mayor parte de sus obras la dejó en Córdoba.

EPOCA: Siglo XVIII

AUTOR/ES: ALONSO GÓMEZ DE SANDOVAL

ESTILO: BARROCO

ALTO: 130 **ANCHO** 70 **FONDO** 60

OBRA: VIRGEN DE LA AURORA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Detalle del ángel que se encuentra en el lado inferior derecho, flanqueando a la Virgen de la Aurora.



OBRA: VIRGEN DE LA AURORA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Detalle del ángel que se encuentra en el lado inferior izquierdo, flanqueando a la Virgen de la Aurora.



OBRA: SAN PEDRO APÓSTOL EN CÁTEDRA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

San Pedro en su Cátedra y San Pablo están situados en el ático del retablo y sobre el neto del banco, como era usual hacerlo en el siglo XVIII. San Pedro se nos muestra como un hombre grueso y rudo, notas que se hacen predominantes sobre todo en su rostro. Ambos poseen la misma frontalidad y rigidez. San Pedro en Cátedra fue elaborada por Juan Bartolomé Prieto en 1720, maestro tallista vecino de Córdoba, por valor de quinientos reales. En el contrato de la obra se habla de aprovechar algunas imágenes del antiguo retablo para colocarlas en el segundo cuerpo del nuevo, mas en ese piso contemplamos a San Pedro, que sabemos ciertamente fue elaborado por Prieto, y a San Pablo, que parece salida de la mano de Teodosio Sánchez de Rueda. Así mismo, sabemos que el antiguo retablo era de madera dorada y que tenía algunas imágenes entre las que destacaba San Diego de Alcalá, que portaba una cruz en su mano izquierda. Por todo esto, creemos que, aunque en principio se determinara aprovechar las tallas del viejo retablo, no se habría de llevar a la práctica esta idea, porque las imágenes que existen actualmente creemos que son contemporáneas del retablo.

EPOCA: Siglo XVIII

FECHA:

AUTOR/ES: JUAN BARTOLOMÉ PRIETO

ESTILO: BARROCO

ESCUELA: GRANADINA

ALTO: 150 **ANCHO** 70 **FONDO** 60



OBRA: SAN PEDRO APÓSTOL EN CÁTEDRA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Vista de la escultura de San Pedro Apóstol en Cátedra.



OBRA: SANTO DOMINGO DE GUZMÁN



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

En el lado izquierdo se encuentra Santo Domingo de Guzmán con una Cruz de doble travesaño en su mano derecha, y un libro en la izquierda.

Las tallas de Santo Domingo y San Francisco se atribuyen a Teodosio Sánchez de Rueda y, puesto que el artista estudió en Granada, donde colaboró con Hurtado Izquierdo, se observan en sus obras rasgos granadinos. Estas figuras están situadas sobre repisas y en hornacinas de muy poca profundidad; su nota dominante es el hieratismo, la frontalidad y la falta de expresión en el rostro, no obstante, lucen una rica policromía en sus hábitos y en sus manos observamos un buen trabajo anatómico. Así mismo, pensamos que estas imágenes fueron construidas como complemento del retablo, tanto es así, que casi pasan inadvertidas para el espectador cuando contempla el conjunto del mismo.

San Francisco y Santo Domingo aparecen juntos, testimoniando los sólidos lazos de fraternidad que unían ambas órdenes, a pesar de las controversias. Ambos se erigen en mantenedores de la Iglesia medieval, especialmente en Europa, donde estas órdenes siempre han ejercido un inestimable papel como defensoras de la fe cristiana y conformadoras de profundas raíces culturales.

EPOCA: SIGLO XVIII

FECHA:

AUTOR/ES: TEODOSIO SANCHEZ DE RUEDA?

ESTILO: BARROCO

ESCUELA: ESCUELA GRANADINA

ALTO: 175 **ANCHO** 50 **FONDO** 40



OBRA: SANTO DOMINGO DE GUZMÁN



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

El cuadro presenta a Santo Domingo vestido con el hábito dominico, portando en su mano izquierda la cruz patriarcal de la Orden y en la derecha el evangelio y un ramo de azucenas, símbolo de la pureza. De su cintura se desprende un rosario y a sus pies descansan el globo del mundo y un perro portando una antorcha encendida, completando los atributos iconográficos clásicos del santo y la orden dominica.

EPOCA: Siglo XVII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ESCUELA: ESCUELA CORDOBESA

ALTO: 170 **ANCHO** 140



OBRA: SANTA CLARA DE ASÍS



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Santa Clara de Asís, hermana de Santa Inés, con la custodia en la mano.

Al lado de este lienzo y frente a él, existen en la pared dos escudos pintados y timbrados con el escudo de los señores y, más tarde, marqueses de Guadalcazar, en campo de oro tres fajas de gules.

El patronato de la capilla mayor le fue concedido por los franciscanos a D. Lope Gutiérrez de Córdoba, caballero de la Banda de Alfonso XI, destacado combatiente en la batalla del Campo de la Verdad y Alcalde Mayor de la ciudad. Hijo de Martín Alfonso Fernández de Córdoba y Aldonza de Haro, fue señor de Montilla, Dueñas y Santa Cruz, territorios que posteriormente sus descendientes cambiaron por Guadalcazar y otros estados.

De sus valiosas hazañas hace mención la historia de Alonso II. Sirvió a Enrique II y D. Pedro y se casó con Inés García de Ayala. Testó en 1409, siendo sepultado en esta iglesia como enterramiento de su casa. Volvió a dotar la capellanía fundada en esta iglesia con más censos sobre las rentas de unas tierras que le pertenecían colindantes al convento.

Otro miembro de la familia aquí sepultado fue D^a Sancha Carrillo, descendiente por parte de padre de D. Lope, al ser hija de los sextos señores de Guadalcazar, D. Luis Fernández de Córdoba y D^a Elvira de Hínestrosa. Ésta, debido a la gran fama de santidad que alcanzó, fue depositada, no en el enterramiento de su casa, sino bajo el altar situado en la capilla mayor.

ESTILO: BARROCO

ALTO: 166 **ANCHO** 120



OBRA: SAN ANDRÉS APÓSTOL



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Esta interesante obra fue realizada por Juan de Valdés Leal, cuya firma aparece en el ángulo inferior derecho de la misma. El lienzo está totalmente dominado por la figura de San Andrés, que coloca su mano izquierda sobre la cruz en aspa, al tiempo que con la derecha hace un ademán de aceptación. La composición es muy original, los brazos del santo se disponen en la misma posición que el eje de la cruz aspada, en la que fue martirizado, que aparece a su espalda. La figura nos sorprende por su exagerado tamaño, resultando incluso desproporcionada en algunos de sus sectores; así, la cabeza es demasiado pequeña con relación al cuerpo y, sin embargo, los pies resultan demasiado grandes, aún cuando el cuerpo también lo es. El rostro del santo es muy realista; parece tomado de un hombre sencillo de la calle; el autor no idealizó en su factura, aunque, al mismo tiempo, le infundió enorme expresión en su mirada que se dirige al cielo. A su vez, las manos y pies nos muestran un perfecto reflejo de la anatomía y, al igual que el rostro, resultan reales. A sus pies se encuentra un libro, símbolo de su apostolado, y un pez que alude a la profesión que ejercía el santo antes de ser llamado por Cristo.

Con relación a los paños hemos de decir que, en general, aparecen bien tratados aunque sujetos a cierto acartonamiento y carentes de la fluidez y naturalidad que reflejarán las telas de otras composiciones de este autor. En la escena no domina un dibujo fuerte, aunque Valdés Leal, llegaría en posteriores obras a una mayor soltura de dibujo y de pincelada.

La luz penetra en el lienzo iluminando a San Andrés y dejando el fondo neutro en el lado izquierdo: en cambio, en el lado derecho apreciamos un paisaje inundado de luz y dominado por una fortaleza existente sobre una gran montaña rocosa, salpicada de vegetación y coronada por un cielo nubloso. Este pequeño paisaje está elaborado empleando una pincelada muy suelta.

El lienzo está dominado por tonos fríos; casi exclusivamente se usan grises en todas sus variantes y el color dorado para el manto del santo, constituyéndose en el único tono dominante del cuadro. La obra está firmada por Juan de Valdés Leal y fechada en el año 1647, por lo que se considera la primera obra con fecha de este pintor.

Este cuadro se ha puesto en conexión con diversos artistas como Zurbarán, Roelas, Herrera el Viejo, Antonio del Castillo y algún otro. Autores como Angulo, Massa y Kinkead apoyan la tesis de la influencia que ejercieron sobre Valdés tanto Herrera el Viejo como Antonio del Castillo; sin embargo, otros escritores fundamentan la sola influencia de Antonio del Castillo. Tal es el caso de Romero de Torres y Zueras Torrens.

Un grupo diferente de historiadores del arte nos habla del impacto que Francisco Herrera el Viejo



ejerció sobre Valdés; así lo creen Orti Belmonte y Trapier. Este acercamiento a Herrera se apoya en la existencia de un dibujo de San Andrés que ese pintor realizó en el año 1642 y en el que pudiera estar inspirado el cuadro del templo de San Francisco de Córdoba. El paralelo entre estas obras fue puesto de manifiesto por Kinkead y Trapier en sus magníficas obras sobre Juan de Valdés Leal.

Esperanza de los Ríos pone en relación el cuadro de San Andrés con obras de José de Arce, a quien Valdés conoció y apreciaba. Según esta autora las irradiaciones de Arce sobre Valdés se habrían de producir una vez que aquél hubiera concluido el retablo de la Cartuja de Jerez, obra que sería conocida por Juan de Valdés mediante un viaje o por algún grabado o dibujo que consiguiera.

Aunque se manifiestan puntos de contacto entre todos esos artistas expuestos y Juan de Valdés Leal, quizá nosotros nos decidamos por dos: Herrera el Viejo y Antonio del Castillo. Admitimos la proximidad entre el dibujo de San Andrés, de Herrera, y el lienzo de la iglesia de San Francisco en cuanto a la existencia de cierta semejanza en la postura de los santos y magnitud y potencia de los mismos, pero puede que el santo pintado por Valdés tenga más parecido con los apóstoles que realizó Antonio del Castillo, en los que presenta a hombres atléticos, con perfecto estudio anatómico, posición muy similar de las piernas y plegado afín de los paños.

Este lienzo de San Andrés participó en la Exposición sobre Valdés Leal que realizó el Ayuntamiento de Córdoba en el año 1916, en la feria de Nuestra Señora de la Salud. Y estuvo expuesto en el pabellón de la Santa Sede en la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

EPOCA: Siglo XVII

FECHA: 1647

AUTOR/ES: JUAN DE VALDÉS LEAL

ESTILO: BARROCO

ALTO: 250 **ANCHO** 180

RESTAURACIONES: En 1992, para participar en la Expo de Sevilla.



OBRA: SAN ANDRÉS APÓSTOL



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Detalle de la esquina inferior derecha del lienzo de San Andrés, donde se aprecia la firma del autor y el año de la obra.



OBRA: SAN ANDRÉS APÓSTOL



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Detalle de la esquina inferior izquierda del lienzo de San Andrés, donde se aprecia el libro, signo de su apostolado.



OBRA: ÁNGEL PORTANDO LÁMPARA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Ángel portando lámpara en el lado izquierdo del presbiterio. Está representado con amplios ropajes en movimiento. La lámpara que sostiene es de reciente adquisición y factura, del pasado siglo XX.

EPOCA: Siglo XVIII

ESTILO: BARROCO

ALTO: 160 **ANCHO** 150



OBRA: MESA DE ALTAR MAYOR



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MÁRMOL ROJO

DESCRIPCIÓN:

Mesa de altar situada en el presbiterio, esculpida en mármol rojo, apoyada sobre cuatro patas y realizada en una sola pieza. Antiguamente se hallaba en el interior de la antigua sacristía. En el perímetro está escrito: "Don Francisco Esteban de Roa y Uzeda puso este bufete año 1693. La misa procesión de ánimas de todos los lunes y responso a esta capilla dolon. Hermano Luis de Roa y Uzeda, su padre. Dad limosna 600 reales y 100 reales para adornos de esta capilla. Otorgó escritura a Juan Laizmez Calatrava. Año 1678."

FECHA: 1693

ESTILO: BARROCO

ALTO: 101 **ANCHO** 360 **FONDO** 129

